

**** Turina, Madrid, Espasa Calpe, 1981, p. 89.**

[La obra] se inicia con un *Lento* muy bello de cuyo esqueleto melódico parece derivar el primer tema del *allegro molto moderato* que sigue; el segundo tema es en semicorcheas. Con arreglo al patrón de sonata, sigue un pequeño desarrollo que incluye referencia al lento inicial, la reexposición y coda.

El segundo movimiento *-Coral con variaciones-* también se abre con un lento *con sonoridad de guitarra*, que alberga un canto de gran recogimiento y encanto. El tema coral, muy noble, da paso a sucesivas variantes de este material, la primera de las cuales posee gran aliento españolista. Como es habitual, se emplean motivos del movimiento anterior. La coda es sobre el tema coral. José Luis GARCÍA DEL BUSTO.

**** Comentario incluido en el programa: Ciclo Joaquín Turina. Fundación Juan March, 27 de abril de 1994.**

El título refleja perfectamente la combinación de estructura formal clásica y de libre invención que caracteriza a esta obra de Turina (...). En la obra de Morán no se registra ninguna referencia a la **Sonata fantasía** en los escritos del compositor, ni tampoco el dato de fecha e intérprete del estreno. Parece como si la obra hubiera arrancado ya como destinada a ocupar un lugar de segunda fila, discreto. Comparativamente, cabe decir que ello no es justo. Se trata de una obra en la que la falta de color local, pintoresquismo o referencias directas a la música popular, la convierten un tanto atípica dentro del catálogo de Don Joaquín, pero estas características no son ni buenas ni malas en sí mismas, solamente la calidad musical debería condicionar la carrera de una partitura y, de tal cosa, suele encargarse el tiempo: quizá no ha pasado suficiente.

El caso es que, siendo la obra completamente *turiniana* y reconociblemente *española*, acaso presenta un grado de abstracción mayor que el que se esperaba del compositor. Él fue el primero en advertirlo, a juzgar por el dato de que renunció a la primera idea de titularla *Sonata andaluza*. Por nuestra parte, coincidimos con el comentario de Antonio Iglesias en su estudio sobre la música pianística de Turina, cuando afirma, a propósito de esta **Sonata fantasía**, estamos « tratando del piano grande de Joaquín Turina y de una de sus más afortunadas composiciones, por su factura instrumental, pero más todavía por toda una serie de ocurrencias (...) felicísimas, magistralmente unificadas con ingenio sumo ». No es éste el único caso de obra *turiniana* que, por carecer de asideros anecdóticos o de elementos fácilmente descriptivos, queda extrañamente apartada del favor de los intérpretes y del público: lo mismo creo que ocurre con la **Serenata** para cuarteto de cuerda.

La obra es en forma de díptico, frente al tríptico que Turina empleó con asiduidad y consideraba como formato *natural*. El primer tiempo es en forma de sonata con introducción, dos temas, un desarrollo que pone en juego el *Lento* introductorio, reexposición ortodoxa y coda. Concepto de *fantasía* encuentra justificación en el segundo movimiento, también introducido mediante un *Lento* y que propone un tema de coral, bello, recogido y sometido a tres variaciones muy libres, la primera de ellas decididamente españolista de expresión, que dan paso a la referencia cíclica a motivos del movimiento anterior. La página es ejemplo de pianismo hondo, sin excesivos alardes externos, y formalmente sobria y original, y aun dentro de los caracteres que Turina siguió con fidelidad y constancia irrenunciables. José Luis GARCÍA DEL BUSTO.